**LOAS A MI SEÑOR**

**¡Qué valioso don!, ¡Loado seas, mi Señor!**

**Loado seas**, mi Señor, por todas las maravillas de tu amor.

**Loado seas**, mi Señor, por el valioso don de santidad de nuestra Madre Soledad, recordándola en el 50 aniversario de su canonización.

**Loado seas**, mi Señor, por los dones con que la enriqueciste, por tan rica herencia recibida, para tu gloria, en nuestra amada Congregación.

**Loado seas**, mi Señor, porque has querido que seamos puente de transmisión de este primero cincuentenario, al segundo, abierto con ilusión para las futuras generaciones de la Congragación.

**Loado seas**, mi Señor, por todo el bien que está haciendo entre las Hermanas su memoria viva, animándonos a enraizarnos en Cristo, con María, en el mundo del dolor.

**Loado seas**, mi Señor, porque su ejemplo nos impulsa apasionarnos porque Cristo sea el centro de nuestra vida y misión.

**Loado seas**, mi Señor, porque haces de nuestras noches días, que iluminan y dan calor a tantos enfermos y descartados que llevan en sus rostros el título del dolor.

**Loado seas**, mi Señor, porque tus Siervas siguen el empuje apostólico que santa María Soledad nos legó y testificó, estando en actitud de apertura, a tu espíritu y desean ser dóciles a tu voz.

**Loado seas**, mi Señor, porque ya son muchas las antorchas que reflejan su espíritu, nos transmiten su amor y bendición apoyándonos desde el cielo con su constante intercesión.

**Loado seas**, mi Señor, siempre y en todo. Suplicamos tu ayuda y gracia para toda ocasión,

**Bendito seas**, mi Señor. Que siempre nos sintamos acompañadas por nuestra Madre la Virgen de la Salud, como escudo y protección, en toda circunstancia y misión, a fin de que, podamos realizar tantos deseos de santificación y lleguemos a la gloria, bajo su manto protector. Amén